

## CAPITULO DIEZ Y NUEUE.

*De las personas religiossas que murieron en estos quatro años.*

Soror  
Geronima  
de S. Juan.

A quince dias del mes de Febrero de 1638 murio Soror Heronima de San Juan, que aunque estuuo poco en la religion aprouechó mucho en la uirtud, viuiendo muy ajustada a la obseruancia regular. Resplandecio en ella la charidad, reina de las uirtudes, y como el amor y piedad con el proximo es medio eficaz para aumentar el caudal espiritual, empleó en esta mercaderia quanto pudo; y como este trato es tan seguro y ganancioso, enriquecio su alma de uirtudes y meritos, distribuyendo con la gente necesitada lo que como pobre monja adquiria. Passan muchas necesidades las monjas encerradas y las criadas que estan en su compañía en el Monasterio. Encargose destas en particular y puso cuidado en enseñarles la doctrina christiana y el reçar el Santo Rosario. Buscó rosarios y repartiolos para que le reçasen y trajesen consigo; y tan piadosa con ellas, que si sauia, quando estaua comiendo, que alguna criada estaua enferma, se quitaua el uocado de la uoca por enuiarselo. Solian acudir a su celda las criadas, y con sólo entrar el brazo por entre la puerta repartia vn canasto de pan con ellas. Si entendia que alguna Religiossa necesitaua de camissa, ella la hacia y se la llevaua. Fue Vicaria y Sub-priora, y se iua a la cosina y con sus manos repartia la comida, y el dia que hacia esto hauia suficiente racion para todas, y el dia que no lo hacia faltaua; y experimentando esto las Religiosas decian que Soror Heronima compraua a su costa para poder hacer lo que hacia. Fue muchos años Contadora y muy celossa de los uienes de la Comunidad. De el trauajo de escreuir le dio la pulmonia. Tienese por cierto que en vna ocasion vio a la Virgen Santissima. Llegó la hora de la muerte, y al espirar y dar el alma al Señor vieron las Religiosas el rostro y cara de Soror Heronima resplandeciente como el sol, y si quando el material se pone caussa tristeça, no hay que marauillar que las Religiosas, y particularmente las pobres, quedasen con gran sentimiento y dolor de la muerte desta dichosa monja.

1638.  
Soror  
Maria de  
los Angeles.

Año de 1638, a diez y siete del mes de Jullio, murio Soror Maria de los Angeles, que desde niña fue muy uirtuosa y en la religion muy sierua de Ntro. Sr. Fue deuotissima de la Virgen Santissima y de su Rosario. Muy hija y deuota de nuestro Padre Sto. Domingo: todos los dias le reçaui unas visperas; y en huiendo enferma la llevaua estampa del glorioso Patriarcha y la exortaua a que reçase vnas visperas y que con esta diligencia tendria salud. Con esta buena fe y deuocion se experimentaron efectos marauillosos. Fue de natural poco piadosa, y la trató Ntro. Sr. de manera que no sólo fue compasiua con sus hermanas, sino que a los animalejos acariciaua y daua de comer. Eran muy ordinarias las diciplinas que se daua, y tan rigurosamente castigaua su cuerpo, que temblaua el coro quando Soror Maria tomaua diciplina. Todos los dias oia todas las missas que se decian en la iglessia. Fue Sub-priora dos veces, y acudio con gran vigilancia, siendo en todo obseruantissima. En la vltima enfermedad dio muestras de conocer su vltima hora,

por-

porque ella llamó y dijo que la diesen la vela bendita, que ya era tiempo; y assi fue, dejando opinion de gran sierua de Ntro. Sr.

A nueue de Septiembre del año de 1640 dejó la vida temporal para goçar la eterna Soror Maria de S. Miguel. De los reinos de España vino viuda a esta tierra siendo siempre muy virtuosa. Estando en la ciudad de Mexico tuuo una graue enfermedad, y estando ya desauiciada de los medicos, vio a la Virgen Santissima y a nuestro glorioso padre Santo Domingo, el qual la mostro el escapulario de la Orden y la dijo que aquel se hauia de vestir. Despues, viendo Soror Maria en vn colateral de la iglesia de aquel Monasterio vna imagen de la Virgen Santissima, dijo que de aquella manera la hauia visto. Luego que conualecio de la enfermedad pidio el hauito y entró en el Monasterio donde professó, dando siempre muy uuen exemplo y muestra de mucha uirtud. Fue dada a la oracion mental y tuuo muchas deuociones, y en particular con la Passion de Xpto. Ntro. Sr., en cuya meditacion se enternecia su espiritu, y tenia don de lagrimas. Lo más del dia asistia en el coro. Desde el dia de la Ascension de Ntro. Sr. hasta la Pasqua de Espiritu Santo guardaua inuolablemente silencio, que aun lo necesario no hablaua. Fue muy afecta a las almás del Purgatorio y muchas veces la pidieron socorro; y en viendola las otras monjas palida y descolorida y que padecia muchos dolores, tenian por cierto que las hauia visto, y confirmauanse en ver las diligencias que hacia. La noche de S. Miguel, estando en Maitines, en la oracion de Comunidad se transportó y vido que por la puerta del coro entraua la figura de la muerte con vn manajo de velas de uien morir en vna mano y en la otra vnas flechas, y poniendose enmedio del coro començaua a tirar flechas a vn lado y a otro, entresacando monjas ya vna de vn coro, ya otra de otro coro, y conocio algunas y en particular a la sierua de Dios Juana de Santa Catarina. Quedó Soror Maria con tan gran sentimiento de lo que hauia visto, que en viendo a las monjas eran sus ojos fuentes de lagrimas. Notó esto la Prelada y la mandó por ouediencia la declarase la caussa de su sentimiento. Pidio Soror Maria licencia a su confessor y él se la dio para que solamente a la Prelada lo pudiesse manifestar. Assi lo cumplio. Y dentro de diez y seis dias tuuo principio la enfermedad y peste que quitó la vida a muchas monjas. En otra ocassion, estando Soror Maria acostada en su cama, sintio vn grauisimo peso sobre su cuerpo, y vio a vna Religiossa difunta que la habló y dijo que padecia grauissimas penas por defectos que hauia tenido en vida, que se las aliuia se con rogar a Dios por ella, y que la faltauan dos messes de padecer en el purgatorio. De la pesadumbre que sintio, del peso que cargó sobre su cuerpo, estuuo Soror Maria muy enferma, y tanto, que padecia dolores de purgatorio. Mandaronla sacramentar los medicos y degollauanla a sangrias imaginando era el mal gota artetica. Habló la paciente al medico, en secreto, y declarole la caussa de su enfermedad y dejola de sangrar, y la sierua de Dios padecio dos messes y al fin de ellos supo que aquella alma hauia entrado en el cielo, y Soror Maria quedó uena y sana. En otra ocassion sucedio, que huiendo muerto vna Religiossa se le aparecio, y se acouardó tanto del temor que le caussó, que no tuuo ánimo para hablarla. Por tres veces y a vna mesma hora se le aparecio, y Soror Maria daua voces y decia: «No puedo, de parte de Dios te pido que te vayas.» La Priora supo esto, y mandola por ouediencia la oyese, y obligada con este mandato la aguardó, y habló la difunta: la dijo lo que padecia y la declaró por qué penaua. A esta hora vio otra monja del Monasterio a la difunta y

1640.  
Soror  
Maria de  
San Miguel.

g 3

la

la dijo que preguntase a la Madre San Miguel lo que la hauia hablado, y que en la Sala de Domina la hallaria en amaneciendo. Enuió la Religiosa a uucar a Soror Maria de S. Miguel y la hallaron adonde dijo la difunta, y en su presencia dijo y declaró lo que la difunta le hauia dicho y pedido. Parecio tener Soror Maria conocimiento de cossas: estando vn viernes velando en la Sala de Domina, entró vna monja muy afligida por las nueuas que le hauian dado del mal de vn deudo suyo, y antes que hablara ni se sentara, la dijo Soror Maria: «Calle, Madre, y no se aflija, que ésta vez no será nada,» cosa que sólo la paciente lo sauia, y assi se consoló y dio gracias a Ntro. Sr. Tenia Soror Maria vna condicion muy apacible y se acomodaua con todas, acudiendo con tal agrado a lo que la ocupauan, que todas las monjas la querian y tenian mucho amor; y ella tenia tal agrado, que las sacristanas la tuuieron en su compañía porque con su modo agasajaua y acudia a todo lo que a las Religiosas se les ofrecia. Quando llegauan a la sacristia desseó Soror Maria muchissimo ser vna de las capellanas de la Virgen Santissima, y no se atreuia a decirlo a la Madre que cuidaua de hechar las suertes. En la ocassion que esto se hacia, se fue a la tribuna del coro Soror Maria y alli decia con particular ternura a la Reina de los Angeles que se holgaria de seruirle: y estando para hechar las suertes y otras Religiosas aguardando que a ellas les cupiesse, y Soror Maria sin pedirlo ni negociarlo, la monja que hechaua las suertes de improuisso se acordo y le vino a la memoria Soror Maria de S. Miguel y la hechó en la vrna dejando a las otras, y estando Soror Maria descuidada y sin esperança de serlo en la tribuna, la trajeron la cedulita de su suerte, que hauia salido por capellana de la Virgen Santissima. Con esta nueua se alegre mucho. Despues de hauer hecho la fiesta a la Reina celestial tres años continuos, faltole al quarto año el socorro y limosna que del siglo solia tener. Con esto andaua muy melancolica, y propusso de dejar la fiesta por entonces y que haria adelante la de la Concepcion. Conto ella mesma cómo hauia visto a la Virgen Santissima y le hauia dicho: «Maria, yo soy la del Rossario, no me dejes, que no te faltaré.» Referia esto la sierua de Dios con grandissimas lagrimas, y assi le sucedio, que luego tuuo bastantemente con que celebrar la fiesta. Viuió pocos años Soror Maria en la Religion, mas fue grande el aprouechamiento y exemplo que dio. Dióle la vltima enfermedad, y hauiendo receuido los Santos Sacramentos se le quitó el habla por vnos dias, y aunque no hablaua sino por señas, oia y conocia muy bien. Estando ya para espirar oyeron las Religiosas que la asistian que deuajo de la cama el enemigo de las almas daua grandes quejidos, y hauiendo puesto la matraca detras de la cama para tocar las tablas quando fuesse tiempo, quando se llegó la ocassion para llamar a que asistiesen las Religiosas como se acostumbra y fueron para hacer señal por las tablas, las hallaron quebradas, que en esto se venga el enemigo quando no puede hacer daño mayor. La sierua de Dios murio, como queda dicho, a nueue de Septiembre, dejando grandes indicios de su saluacion.

P. Fr.  
Hernando  
de Luna.

En este año de 1640, vispera de la Pasqua de Nauidad, a las quatro de la tarde, se lleuó la Diuina Majestad al muy Religioso P. Fray Hernando de Luna a que goçase felices y alegres pasquas en la uienauenturança. Y si en la tierra llamamos Noche Buena quando se hace memoria del nacimiento del Hijo de Dios en carne, y quando le contemplamos en la pequeñez de nuestra humama naturaleza con efectos y propiedades de verdadero hombre, pobreza, lágrimas, humildad, todo esto motiuo y caussa de alegrías y júbilos

pa-

para los hombres, porque conocen que todo esto fue para dicha y uien nuestro: si derramó lagrimas fue para que gocemos de alegría; si passó pobreza fue para enriquecernos, y si se humilló fue para leuantarnos. Con tan ciertas esperanças justamente se regocijan los fieles, y a la possession de ellos entró el P. Fray Hernando de Luna en la gloria, no a tener Noche Buena, sino dia que no se acaba ni le sucede noche: dia eterno y pasqua que no tiene fin. Tuuieronle las lagrimas, tristeza, soledad, mortificacion y humildad de este Bdto. Padre que toda la vida passó en estos ejercicios. Nació en la ciudad de Seuilla, de uenos y honrados padres, que le trajeron de poca edad a la Nueua España, y viuieron en la ciudad de Mexico. Desde su niñez fue el Bdto. Padre virtuoso, modesto y deuoto. Siendo de diez y seis años reciuó el hauito de la Orden en el insigne Conuento de Sto. Domingo de Mexico, donde con aprouacion de todos professó a veynte y quatro de Octubre del año 1599, siendo Prior el muy Religioso Padre Maestro Fray Christoual de Ortega. Asentaronsele admirablemente todas las cossas de la Religion, y a la vista de todos era notoria la mucha de Fray Hernando. Para que a la uirtud que tenia juntase letras, le enuiaron al colegio de S. Luis, en la ciudad de la Puebla, donde aprouechó bastantemente y para lo que importa más que es obseruancia y uirtud tan suficiente, que la enseñó a muchos siendo Maestro de nouicios diuersas veces. Para lectores de estudios y magisterios de letras hay siempre muchos; pero para Maestros de nouicios no se hallan todas veces, siendo la causa el escusarse los más deste trauajo y no ser todos a proposito para este oficio que tantos requisitos pide; y la verdad es que los ha menester todos el que fuere Maestro de nouicios: santidad de vida, letras, prudencia, mansedumbre y celo grande de la Religion, ceremoniatico, vigilante, cuidadoso, de salud y fuerças. Éstas y otras muchas cosas son necesarias para exercer oficio tan importante al uien y vtilidad de la Religion; y en ella se han experimentado y experimentan cada dia los acreces o descredito de la Orden, segun han sido los que han tenido tal oficio. Para éste fue muy a proposito el P. Fray Hernando de Luna por su conocida uirtud y singular exemplo, y assi, los Prelados le ocuparon en ser Celador, en ser Pedagogo, Maestro de nouicios. Fuele en el Conuento de la Puebla, y en el de Mexico tres o quatro veces. Fue este Padre toda su vida perpetuo seguidor de la comunidad, continuo en el Coro de noche y dia, sin faltar del Refectorio, de comer pescado. Siempre trajo jerga a las carnes y la vsó en pobre y humilde cama. Muchos tiempos ayunó los viernes a pan y agua. Muy dado a la oracion y leccion de libros santos. Todos los dias, sin faltar vno, decia missa con gran deuocion, consideracion y espacio, tardandose más de lo que quieren hoy los que la oyen; y siendo conocido de todos por lo que se detenia, passó, sobre decir missa despacio, muchos disgustos y pesadumbres. Todos los dias oia desde el coro quantas missas podia, y todos los dias a prima noche se confesaua, tomaua disciplina y daua grandes y sentidos suspiros. En sus sermones y platicas a religiosas monjas, muy espiritual, y todos sus discursos encaminaua a que no fuesse Dios ofendido: esto sin sutileças ni adorno de palabras, sino con eficacia y feruor grande. Sentia mucho y lamentaua las ofensas de Dios y pecados publicos. Era humilde con todos, paciente y sufrido en supremo grado. Muchissimas pesadumbres y disgustos le dieron, le dijeron palabras, y todo lo sufrió con gran paciencia e igualdad de animo. Poberrimo en sus vestidos y hauito. Entrar en su celda era ver vna choça del yermo: dos sillars viejas, vnos canastos de caña, dos o quatro libros, en lugar de cortina

1599.

pa-

para cubrir la cama dos petates, que assi se llaman en esta tierra lo que en España esteras. Todo quanto podia adquirir de sus missas y de personas deuotas lo empleaua en cosas del culto diuino, de que fue celosissimo; y se le arrancaua el alma si no hauia la limpieça y curiosidad que conuiene para tan celestial ministerio. Puntualissimo en las ceremonias y genuflecciones del Coro. Obseruantissimo en el silencio, y quando hablaua era muy baja la voz. Tan encerrado en su celda como si fuera en vna cueua en el desierto. La castidad y pureça de su alma era manifiesta por la gran compassion y modestia de los ojos, los braços cruzados deuaajo del escapulario, la capilla puesta. En estos tiempos no le ha igualado persona en la compassion y modestia exterior. Huia grandemente de donde hauia mugeres y concurso de gente, y por la gran satisfaccion que de él se tenia le mandó la ouediencia estar algun tiempo de dia y noche dentro del Conuento de nuestras monjas, quando aflijo la peste a las de aquel Monasterio, para consuelo y asistencia a las enfermas, donde dio grande exemplo con su mucha religion. A este Padre se le deue el hauer receuido nuestro hauito el venerable P. Fray Alvaro de Figueroa. Fue su confessor y de su auela la Marquessa Doña Marina Vasquez Coronado. Totalmente estuuó este Bendito Padre despegado del mundo y de la uanidad de él, y tan sin pretension de oficios y de auencion de dignidades y titulos, que parece no era deste siglo: totalmente muerto a él y a sus recreaciones y entretenimientos. Y para decir en breue, él guardó puntualmente aquellos tres documentos que hacen a vn alma perfecta: *fuge, tace, luge*: huye, calla, llora. Este fue su exercicio, y desta manera pasó vnos quarenta y dos años en la Religion, y los más de ellos en el Conuento de México, siendo exemplarissimo a los Religiosos y Seglares. Por Diciembre le dio la enfermedad, y quien en uida tuuo tan en la memoria el morir, como este sieruo de Dios la tenia, ahora que conocio estar cercano a la muerte procuró disponerse y con gran deuocion reciuió los Santos Sacramentos, y con gran paz y quietud dio su alma al Señor a veynte y quatro de Diciembre de 1640. Enterrose en el Capitulo, sepultura comun de los Religiosos, en el Conuento de Sto. Domingo de Mexico, con singular opinion y credito de su mucha Religion, y tal, que la Diuina Majestad haga fauor de dar a este Conuento y Prouincia muchos hijos, tales como el P. Fray Hernando de Luna.

1641.  
Soror  
Ana de los  
Angeles.

A tres de Henero del año de 1641 murio Soror Ana de los Angeles, que fue cuidadosa desde que entró en la Religion, cumpliendo todos sus oficios promptissimamente y muy desseosa del aumento de su Comunidad; y dos veces que fue Priora miró mucho por la Religion y todo lo a ella perteneciente. Esta monja fue por quien oraua la Madre Ana de S. Francisco por mandato expresso de Ntro. Sr., y assi, se le lució muy bien. Estando Soror Ana de los Angeles muy enferma de hidropesia y desauiciada, dijo esto el Doctor a vna Religiosa, y entrando en el coro uajo la hauia uisto muerta. Con estas dos cossas tuuo por cierto que moriria Soror Ana. Acudio la monja a la Madre de misericordia y fuesse a la Virgen del Rosario que aquel Monasterio tiene en la Sala de Domina, y suplicó a la Madre de piedad dicesse salud y uida a Soror Ana. Asi fue y la salud la tuuo por la Virgen Santissima. Despues desta enfermedad uiuio tres años. Fue siempre muy deuota de nuestro Padre Santo Domingo y de S. Pedro martir. Cupole la suerte del Niño Jesus y particularizose mucho y le dio grandes dadiuas para la sacristia, diciendo que daua muchas gracias a Ntro. Sr. que ya todo lo que tenia le ha-

uia

uia dado. Llegose su fin y vltima hora y se aperciuio de manera que parecia no tener achaque ni enfermedad, con entero juicio y toda su capacidad, que la tenia uerdaderamente grande. Asi reciuió los Santos Sacramentos. Y en uida hauia sido muy afecta a la Santissima Trinidad, y a lo vltimo de ella alçó la mano y dijo: «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu Santo,» y dicho esto espiró año de mil y seiscientos y quarenta y vno.

## CAPITULO VEYNTE.

*De la eleccion de Prouincial que la Prouincia hizo año de 1642.*

1642.

A veynte y vno de Octubre del año de 1641 murio el P. Prouincial Fray Mathias Caluo, faltandole solos diez dias para cumplir los quatro años de su gouierno. Por muerte de dicho Padre entró en el oficio de Vicario General de la Prouincia el Prior del Conuento de Santo Domingo de Mexico donde estaua hechado el Capitulo venidero. Era en esta ocassion Prior de Mexico el P. Maestro Fray Lazaro de Prado, Calificador del Santo Officio de la Inquisission, persona muy graue y de muchas prendas, y que otra vez hauia sido Prior del mesmo Conuento. En muchos años atras no hauia sucedido morir Prouincial actual. Fuesse esto o el diuerso sentir de las cosas que cada dia vemos, y ser cossa dificultosa en la variedad de juicios humanos conuenir todos en vn parecer, en esta ocassion desseando todos acertar, eran diuersos en el sentir: a vnos parecia que el oficio de Vicario General competia al Prior de la Puebla por vna ordinacion antigua que decia fuese vna vez Vicario General el Prior de Mexico y otra el Prior de la Puebla. Esto nunca se ha puesto en execussion, y nuestra Constitucion tiene más fuerza y vigor que vna ordinacion simple de vn Capitulo Prouincial, y más hauiendo patente del Reuerendissimo Padre Maestro General que ordena y manda lo mesmo que nuestra Constitucion, y asi, no se hizo ni siguió esta opinion. Otra huuo tanuien y parece apretaua más su dificultad por estar ordenado por las actas del Capitulo General de Roma del año de 1629, que luego que vna Prouincia caresca de Prouincial por amocion o muerte, el Vicario General dentro de dos messes conuoque a Capitulo para que haya Prelado en la Prouincia. Parecio no obligar esto a nuestra Prouincia por la costumbre que tiene y preuilegio para celebrar Capitulo el sauado inmediato a la quarta dominica despues de las octauas de Resurreccion que es *Deus a quo bona cuncta procedunt*. Por esto y otras raçones no se executó el parecer de que se antepusiesse el Capitulo, y assi, gouernó como Vicario General el P. Maestro Fray Lazaro de Prado, Prior de Mexico, desde veynte y vno de Octubre hasta veynte y quatro de Mayo de 1642. En este dia y año, hauiendo precedido la Conuocatoria, juntos todos los Padres a quienes pertenece elegir, en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, con mucha paz eligieron en Prouincial al P. Fray Juan de Cordoua, Padre de Prouincia y que actualmente era Vicario de Atzacotalco, persona que el año de 1632 hauia sido electo Prouincial, y por no hauerse hecho la eleccion entonces en persona graduada como nuestro Padre Reuerendissimo hauia ordenado y mandado, fue ca-

Eleccion de  
N. P. Fr.  
Juan de  
Cordova,  
año de 1642

g 4

sa-